

BIBLIOGRAFIA

ladora, tiende al y exige el derecho; y se manifiesta en obediencia al derecho ya existente. En su acción sobre el derecho, no tiende a suplantarlo, sino a sustituirlo por otro derecho menos alejado del *Ornung der Liebe*, como *desideratum*. La caridad, además, preludia el derecho: lo que hoy es caridad está llamado a convertirse en derecho en un futuro próximo.

Sólo en el mundo cristiano, concluye el autor, los tres tipos fundamentales de experiencia de relación —amistad, caridad, derecho— se exigen e iluminan mutuamente dándose unos a otros sentido y validez.

Son muchas más, desde luego, las sugerencias, observaciones y corolarios que la lectura de este libro, rico en perspectivas, proporciona. La originalidad y atractivo de las páginas de este autor está sobre todo en la visión —superadora de moldes estrechos y monográficos en que a veces es fácil incurrir al abordar la investigación— que proporciona del fenómeno jurídico: a un nivel de amplitud que podríamos calificar de omnicompreensivo.

JOSÉ MARÍA GONZÁLEZ DEL VALLE

EDUARD EICHMANN, *Kirche und Staat*, Teil I: von 750 bis 1122; Teil II: von 1122 bis zur Mitte des 14. Jahrhunderts. Unveränderter Nachdruck der 2. Auflage 1925, 1 vol. de VIII + 126 y IV + 182 págs., Verlag Ferdinand Schöningh, München, Paderborn, Wien, 1968.

El repertorio de textos que el profesor Eichmann publicó en 1912, y reeditó en 1925, sobre las relaciones

entre la Iglesia y el Estado durante el Medievo, sigue poseyendo actualidad. Textos muy bien seleccionados, de muy variada naturaleza y contenido, que hacen del libro una recopilación de fuentes muy valiosa junto a otras que se han hecho también clásicas en la bibliografía. De ahí el acierto de la reedición de una obra que ya no resultaba asequible en el mercado ni casi en las bibliotecas.

El volumen aparece dividido en seis capítulos la primera parte (que abarca del año 750 al 1122), y en cuatro la segunda (1122, fin del siglo xiv). El primer capítulo de la parte I aparece dedicado a las "Relaciones del Papado con los Carolingios y los Otones. El imperio sacerdotal y la ciudad de Dios. La idea de la unidad". El segundo capítulo versa sobre "Legislación eclesiástica del Estado". El tercero sobre "Reconocimiento y protección del orden eclesiástico". El cuarto sobre "Colaboración de la Iglesia en las materias estatales". El quinto sobre "Unción y coronación de los Reyes y Emperadores germánicos". El sexto y último de esta parte, sobre "Transición al sistema hierocrático".

La enumeración de estos temas descubre por sí misma al lector el plan del autor en la selección de fuentes: trata de ofrecer, a través de los textos elegidos y así ordenados, una visión de conjunto de las relaciones Iglesia-Estado, que parta de la época carolingia hasta dar paso al período bajo medieval, en que el Concordato de Worms cierra, en 1122, una primera etapa de luchas entre el Papado y el Imperio, y abre la puerta al predominio papal con directo apoyo en el hierocratismo que ya había aparecido con Gregorio VII.

En la segunda parte, y partiendo de ese inicio del predominio papal desde Worms, Eichmann nos va a ofrecer, en cuatro capítulos, la historia del hierocratismo hasta la reacción del siglo xiv, en que se abre el período de decadencia del Papado que se inicia con Avignon y culmina en el Gran Cisma, y que por un imperativo histórico que los Emperadores no supieron ver, llevó también consigo la decadencia del Sacro Imperio Romano Germánico, al hundirse la unidad medieval en el vestíbulo del Renacimiento con el fortalecimiento de las modernas nacionalidades. Los cuatro capítulos de esta segunda parte tratan sucesivamente de "Iglesia e Imperio", "Lucha entre el Pontificado y el Imperio", "El hierocratismo" y "la Reacción". Como símbolo último de ésta antes de la crisis europea de la mitad del siglo xiv, el volumen aparece cerrado con un texto de Guillermo de Occam, datado en 1347, un año antes de esa crisis de 1348, la fecha en que precisamente el maestro Occam murió.

Cada uno de estos diez capítulos en que el volumen completo se divide, aparece a su vez dividido en diferentes apartados, que van recogiendo la temática interna de los diferentes campos antes señalados, mediante la inclusión de un número mayor o menor de documentos de contenido afín dentro de cada apartado. Así, p. ej., el capítulo I de la primera parte contiene once apartados, destinados respectivamente a la "Unción de Pipino"; el "Reconocimiento de la dinastía carolingia"; la "Donación de Pipino y Carlomagno y el Privilegio de Otón I"; la "Situación del Rey en la Iglesia"; etc. Los

documentos respectivos son, para la Unción de Pipino el Breve, el relato del Cronicón Moissicense del año 742; para el reconocimiento de su Dinastía, la "Nota monachi Sancti Dionysii de unctione Pipini Regis"; para la donación, pasajes de las vidas de Esteban II y Adriano I del "Liber Pontificalis" (Ed. Duchesne); el Privilegio de Otón I del 13 de febrero de 962. El apartado siguiente, sobre la situación del Rey en la Iglesia, recoge siete documentos: una carta de Esteban II a Pipino, Carlos y Carlomán del 755; otra de Paulo I a los obispos y al pueblo francés (758-767); otra de Adriano I a Carlomagno, de mayo de 778; otra del sacerdote Kathwulf a Carlomagno (c. 775); un texto del prefacio de los "Libri Carolini"; un escrito de los Obispos italianos contra Elipando del 794; y otro de Alcuino a Carlomagno (796-797).

Basten esos datos —siendo imposible reseñar la totalidad de los documentos del volumen uno por uno— para poner de relieve el interés de la recopilación y el valor de las fuentes que Eichmann nos ofrece a través de esta oportuna reedición de su obra realizada por la Editorial Ferdinand Schöningh, cuyos servicios a la ciencia canónica vienen siendo —con sus múltiples ediciones de obras de la especialidad— muy grandes y muy continuos.

ALBERTO DE LA HERA

RENÉ METZ, JEAN SCHLICK, *Répertoire Bibliographique des Institutions Chrétiennes* 1968, 1 vol. de 422